



:: [portada](#) :: [África](#) ::

01-03-2007

Interpretada por medios diplomáticos africanos como una alternativa ante la imposibilidad de hacerlo en Darfur

## Chad tampoco quiere tropas de ONU en su territorio

Tomás A. Granados

Prensa Latina

La propuesta de ONU de desplegar un contingente de unos 11 mil soldados en la región oriental de Chad fronteriza con Sudán comenzó hoy a navegar por aguas revueltas debido a serias objeciones del gobierno en Ndjamena.

Después de consultas a puertas cerradas de ayer martes, los 15 miembros del Consejo de Seguridad parecían coincidir con las recomendaciones del secretario general Ban Ki Moon de comenzar una operación de mantenimiento de la paz en esa región.

Ese contingente estaría diseñado para proteger a más de 220 mil refugiados procedentes de las áreas en conflicto de la provincia sudanesa de Darfur, así como otros 120 mil chadianos desplazados por la violencia, y asegurar las operaciones de ayuda humanitaria.

Ese territorio es escenario de continuos choques armados entre fuerzas del gobierno de Chad y grupos rebeldes con santuarios en territorio de Sudán, violencia étnica, tensiones intercomunales y bandidaje.

A ese inestable ambiente se unen las tensiones por la presencia de grupos rebeldes opuestos al gobierno sudanés que operan desde ese territorio, entre ellos integrantes de la coalición Frente Nacional de Redención.

Según versiones oficiales recibidas en esta sede, el presidente chadiano Idriss Deby solo estaría dispuesto a autorizar la presencia de policías civiles en lugar de tropas de combates en esa proyectada misión de la ONU.

La oposición del presidente Deby al despliegue en su territorio de efectivos militares bajo la bandera de la ONU coincide con la de su homólogo de Sudán, Omar Hassan Al Bashir, referente a Darfur.

El líder sudanés respalda todo apoyo logístico, técnico y financiero de la ONU a la misión de paz de la Unión Africana (UA) en esa región, pero nada de enviar tropas allí.



De acuerdo con estimados de agencias humanitarias, los cuatro años de conflictos armados en Darfur entre grupos rebeldes y tropas del gobierno han causado más de 200 mil muertos y más de dos millones de refugiados y desplazados.

La propuesta de ONU de desplegar tropas en la región oriental de Chad ha sido interpretada en medios diplomáticos africanos en esta sede como una alternativa ante la imposibilidad de hacerlo en Darfur debido a la negativa de las autoridades en Jartum.

Los gobiernos de Sudán y Chad participaron la semana pasada en delicadas negociaciones con la mediación de Libia y Eritrea encaminadas a lograr un mejoramiento en las relaciones entre esos dos países vecinos.

Según el comunicado final de esa minicumbre en Trípoli, los gobiernos de Jartum y Ndjamena se comprometieron a aplicar "de manera honesta" el acuerdo de paz que ya firmaron el 8 de febrero de 2006, respetando sus soberanías respectivas.

El embajador de Eslovaquia, Peter Burian, quien hoy concluye su reponsabilidad como presidente del Consejo de Seguridad durante el mes de febrero, comentó a la prensa la necesidad de consultar al gobierno chadiano sobre este asunto.

A su vez, el embajador de Ghana ante la ONU Nana Effah-Apenteng dijo que el gobierno del presidente Deby se resiste al proyecto de ONU de desplegar tropas en Chad, pero indicó que se trata de un país soberano al cual "tenemos que respetar".